



SER CIUDADANOS Y SER CIUDAD DE TALCA

Talca, 27 de Julio de 1995

OBISPADO DE TALCA
CHILE

"La ciudad es el reflejo del modo de vida de quienes la habitan, de las cosas que les interesan y les preocupan; es la expresión de lo que aman, y de lo que no aman, es expresión de los valores que sus habitantes promueven, y también es expresión de los valores que olvidan o postergan. Y todo esto queda plasmado en el cemento y la madera, en las calles y la distribución de los barrios, en la distribución de los servicios urbanos y en el modo en que los ciudadanos participan de tales servicios. Así, quien ve la ciudad, puede conocer a los habitantes y su historia, y -particularmente- puede conocer lo que hay en el corazón de los habitantes.

Por todo esto es que una ciudad nunca está acabada. siempre está haciéndose, habitar en ella es compartir un proyecto que cada generación de habitantes está llamada a recrear.

Siempre existe el desafío de ser una ciudad -es decir, un proyecto de vida en común que es responsabilidad común-, y no ser una simple aglomeración de personas en un punto de la geografía.

El desafío de ser ciudad es realizar una obra colectiva animada por este dinamismo de común-uniión, de encuentro y diálogo, de búsqueda del bien común -aún en medio de los eventuales conflictos-, y de colaboración en un proyecto que nos sobrepasa en el tiempo y será nuestro legado a futuras generaciones de habitantes.

Se requiere que los habitantes aprendamos a ser ciudadanos, es decir, corresponsables de esta gran obra colectiva. Sin ciudadanos, una ciudad se muere. Este aprendizaje de ser ciudadano resulta complejo cuando en la ciudad tiende a predominar el "usuario" en lugar del ciudadano; éste, en su nivel, se identifica con su ciudad y se siente responsable de ella; el "usuario", en cambio, "usa" la ciudad, se sirve de ella y sus bienes comunes para sus intereses, sin invertir en ella ni bienes, ni tiempo, ni preocupación por los habitantes más sufrientes.

Aprender a vivir como ciudadano es hoy una tarea que pone a prueba la convivencia democrática, y que puede enriquecerla a través de adecuados canales de participación. Es ésta una tarea que requiere imaginación, sensibilidad y prudencia, además de generosidad y mucha tenacidad.

El desafío de ser ciudad nos pone a todos la pregunta acerca de los habitantes que quedan al margen de existe dinamismo de creación que es la ciudad.

Que importante es ir siendo cada vez más ciudad, en la medida que todos sus habitantes participen de los beneficios de este bien común que es la misma ciudad.

Los marginados, los pobres, los sufrientes ponen a la ciudad ante la opción de construir su presente y futuro como ciudad solidaria en que todos los habitantes se identifican con ella, o como ciudad de la exclusión y la marginación. Este es, pues, el desafío mayor en el proyecto de ir siendo ciudad y no una mera aglomeración de personas en un punto de la geografía."

(Marcos Buvinic)

Estas palabras están bien escritas y es fundamental encarnarlas con nuestra ciudad de Talca que muchas veces parece no haber entendido que es una ciudad. Ya pasaron los tiempos en que nuestros documentos antiguos se iniciaban "en la muy noble y muy leal ciudad de San Agustín de Talca".

Pero antes de ser ciudad había pasado por los sencillos años de la adolescencia con el modesto nombre de Villa, aunque con su escudo de nobleza, que en su primera página ostenta el "Libro Heráldico" archivado en la estantería de la Ilustre Municipalidad actual. En él se lee:

"Armas de la Villa de San Agustín de Talca, concedidas en el año de mil setecientos sesenta por el M.I.S. Don Manuel de Amat, gobernador y Capitán General de este Reino de Chile, y Presidente de su Real Audiencia, en virtud de las facultades que para éste y otros efectos le concede la Real Cédula de Poblaciones".

Está figurado el río Maule en color azul; un león amarillo coronado lo pasa con el estandarte y cruz de Borgoña, significando al Católico Monarca. cuyas banderas pasaron dicho río. El mote latino Provehit Soli Leo es interpretado en el sentido de que "á donde no propagó su idolatría el Inca, dilató el Rey de España la fe del Evangelio".

Es una partida de bautismo de esta ciudad, en su niñez de villa: la cual nació con este nombre en mil setecientos cuarenta y dos (1742) por decreto del Conde de Superunda, Gobernador y Capitán General del Reino.

Talca tuvo gran importancia y los acontecimientos desarrollados en el período heroico de nuestra historia, desde 1810 hasta 1818, tuvieron esta provincia como punto céntrico, y la ciudad hubo de sentir las conmociones inherentes á toda situación incierta y de heroicos sacrificios. Antonio Pareja desembarcado en Concepción y José Miguel Carrera desde Santiago, debían acercarse. El avance de éste por Yervas Buenas y San Carlos hasta apoderarse de Concepción y Talcahuano, el sitio de Chillán, la retirada hasta El Roble, para unirse con Don Bernardo O'Higgins, habrían de interesar intensamente a los habitantes que no podían formar en las filas de los patriotas. La nueva campaña, de O'Higgins. debía prepararse en Talca, y ésta sería la tumba del glorioso Spano, que defendiendo la plaza con sólo ciento veinte hombres por más de dos horas, espira envuelto en el pabellón tricolor diciendo: "Muero por mi patria, por el país que me adoptó entre sus hijos". Derrotado Gainza en Membrillar, vuelve hasta Cancha Rayada contra Manuel Blanco Encalada, para dirigirse hacia Santiago y retroceder otra vez á Talca en dirección á Talcahuano. El 3 de Mayo de 1814 se celebraba el tratado de Lircay, y la ciudad era el campamento de O'Higgins con los soldados que pocos meses después habrían de sostener por 36 horas continuas el combate de Rancagua y realizar

la heroica retirada.

Todavía, después de Chacabuco y poco antes de la victoria decisiva de Maipo, Cancha Rayada había de presenciar la sorpresa de Ossorio, la herida de O'Higgins y la serenidad y acierto de Las Heras.

Talca ha sido históricamente una ciudad importante; pero necesita recuperar su fuerza y su vitalidad.

Vivimos cerca de 200.000 personas; pero Talca no tiene un rostro determinado. Esta la Iglesia Católica que unifica a muchos. Hay otras iglesias que hacen algo parecido. En el campo deportivo está Rangers que es signo de unión para tantos talquinos. También hay instituciones que más bien están centradas en actividades propias.

Siento que nos faltan personas dedicadas a darle el rostro necesario a Talca.

Es necesario asumir el problema de darle la identidad y la importancia que tiene. Hace algunos años dije en una entrevista "Los dos grandes problemas del país son la pobreza y la regionalización. Sigo pensando lo mismo.

Necesitamos ser región con identidad propia y y Dios quiera que Jesucristo pueda iluminar a quienes se declaran cristianos a buscar esos caminos para hacer realidad lo que buscamos.

+ CARLOS GONZALEZ C.
Obispo de Talca